

## IMPRESIONES DE MI RELACIÓN CON LA UNED

Comencé como estudiante de la UNED, en la Facultad de Educación, pasados los cuarenta años de edad, con tres hijos, con obligaciones familiares y laborales, realicé los estudios conducentes a la obtención del título de Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación. Tras un arduo trabajo de estudio, durante cinco años, correspondientes a los cinco cursos que comprendía el currículo del plan de estudios vigente, me licencié el curso académico 1997-98.

Las aulas del Centro Asociado estaban en un edificio de la Diputación, en la calle Isaac Peral, frente al Teatro Circo, con unas divisiones de las aulas, realizadas con paneles que se desmontaban en los días de exámenes, para conseguir sala con capacidad suficiente para todos los examinandos.

Eran los tiempos duros, cuando todavía las nuevas tecnologías de la información y la comunicación no estaban tan desarrolladas y tan implantadas en la UNED. En aquella época, la ayuda docente era recibida, sobre todo y principalmente, de los profesores-tutores, en sesiones semanales o quincenales, tutorías que, en general, eran de gran ayuda y facilitaban asimismo el contacto con otros estudiantes, compañeros de carrera y de curso. La relación con profesores de la sede central era posible por teléfono. Estos profesores tenían días y horas de guardia, pero no era fácil el contacto, porque no siempre te respondían enseguida, además el coste económico del teléfono era a tu cuenta.

Ya como Licenciado, he realizado colaboraciones con el Centro Asociado de Albacete en dos facetas. Una como Coordinador del Centro de Orientación, Información y Empleo (COIE); otra como profesor-tutor de estudiantes de Educación Social, Facultad de Educación, en la extensión de Villarrobledo. En mi faceta como docente descubrí las ventajas del uso de las *tutorías virtuales*. De las actividades del COIE, destacaría los cursos de técnicas de estudio a estudiantes del Centro de los primeros cursos.

Otra etapa de mi relación con esta Universidad, ha sido como como estudiante del grado de Historia del Arte. Estos estudios los he dejado temporalmente, por problemas visuales, cursados aproximadamente la mitad de los créditos, aunque no descarto completarlos, una vez superada la causa que motivó la suspensión del estudio. En esta segunda época como estudiante de la UNED, he apreciado las grandes facilidades que ofrece al estudiante a distancia el uso de las nuevas tecnologías, sobre todo las llamadas *tutorías telemáticas*. También ha apreciado como positivo el nuevo, para mí, sistema de evaluación continua.

Como conclusión, he de manifestar mi gran aprecio de esta universidad, que ha posibilitado que, personas que tuvieron la oportunidad de asistir a una universidad presencial, puedan realizar estudios universitarios, compatibilizándolos con su trabajo y obligaciones familiares.